

MONOGRAFIA FINAL RAUL Y ELIZABETH

12%
Textos
sospechosos



8% Similitudes
0% similitudes entre comillas
< 1% entre las fuentes mencionadas

5% Idiomas no reconocidos

10% Textos potencialmente generados por la IA (ignorado)

Nombre del documento: MONOGRAFIA FINAL RAUL Y ELIZABETH.docx
ID del documento: ddc0351b14ea32cdaeb69a8da029cb3b78c5a2b9
Tamaño del documento original: 455,63 kB

Depositante: Ángela del Carmen ROMERO GUTIERREZ
Fecha de depósito: 10/2/2026
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 10/2/2026

Número de palabras: 8183
Número de caracteres: 56.816

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	Documento de otro usuario #7123b6 Viene de de otro grupo 4 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (61 palabras)
2	repository.uniminuto.edu Influencia de los liderazgos estudiantiles en el conte... https://repository.uniminuto.edu/items/c71c7813-c006-4a22-97e6-e337ea5c40ae/full 4 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (51 palabras)
3	doi.org Liderazgo transformacional y su influencia en las instituciones educativas https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.886 4 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (35 palabras)
4	doi.org Understanding the Political Skills and Behaviours for Leading the Imple... https://doi.org/10.34172/ijhpm.2022.6564	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (44 palabras)
5	www.ijpdll.com Implementing online social-emotional learning programs for K-... https://www.ijpdll.com/download/implementing-online-social-emotional-learning-programs-f-... 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (29 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL JHONATAN Y DAYSI.docx LA PARTICI... #fb8fb6 Viene de de mi biblioteca	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (37 palabras)
2	repository.cinde.org.co https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/3139/PERCEPCIONES DE LOS ...	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (32 palabras)
3	doi.org Differentiated analysis of charismatic leadership personality traits amon... https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1456093	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (17 palabras)
4	ciencialatina.org https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/19966	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (20 palabras)
5	Documento de otro usuario #173762 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (19 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas) Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

- https://orcid.org/0009-0009-8803-171X
- https://doi.org/10.1016/j.ijproman.2024.102575
- https://doi.org/10.5281/zenodo.11062696
- https://doi.org/10.5281/zenodo.11302754
- https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.841

Participation y liderazgo estudiantil en el nivel secundario (Student participation and leadership at the secondary level)



LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL JHONATAN Y DAYSI.docx | LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL JHONATAN Y DAYSI

Viene de de mi biblioteca

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

Autores

Raul Torres de la Cruz

0009-0006-5132-7654

Elizabeth Melissa Vargas Lapa

0009-0002-0170-255X

Asesor

Ángela del Carmen Romero Gutiérrez

<https://orcid.org/0009-0009-8803-171X>

Lima, febrero, 2026

[Captura de informe Compilatio]

RESUMEN

La monografía estudia la participación y el liderazgo estudiantil como aspectos básicamente fundamentales en el desarrollo integral de estudiantes de secundaria, en el que la escuela aparece como el espacio donde se lleva a cabo una práctica democrática y se produce la identidad comunitaria. Se especifica que participar no es solo estar presente, sino que implica usar la iniciativa en decisiones, actividades y responsabilidades que mejoran la convivencia y el aprendizaje, facilitando una participación auténtica, muy protagonista y efectiva como tal. Se da a conocer, también, la propuesta de Hart en torno a niveles de participación juvenil, la cual trayectoria se va a poder contrastar con aspectos formativos y prácticas más connotadas a acciones simbólicas. Paralelamente, se define la referencia del liderazgo estudiantil como un proceso de influencia positiva en pro del bienestar de la comunidad que se hace presencial gracias a cualidades como la responsabilidad, la comunicación asertiva, la visión, la motivación, el trabajo en equipo y la capacidad de organización. Así, también, se presentan diversos estilos de liderazgo y su incidencia en el clima escolar, especificándose que el liderazgo se establece a partir del momento en que la participación está presente efectivamente y se dan las ocasiones para asumir roles dentro de la comunidad educativa. Finalmente, se concluye que la participación en el alumnado promueve el compromiso, la autonomía y la convivencia y el liderazgo canaliza esas capacidades para llevar a cabo mejoras sostenibles.



Palabras clave: [participación estudiantil](#), [liderazgo estudiantil](#), [desarrollo integral](#), [nivel secundario](#), [convivencia escolar](#).

ABSTRACT

The monograph examines student participation and leadership as fundamentally essential aspects of the holistic development of secondary school students, with a clear focus on the rural context, in which the school serves as the space where democratic practice is carried out and community identity is forged. It is specified that participation is not merely being present, but involves taking initiative in decisions, activities, and responsibilities that improve coexistence and learning, thus facilitating authentic, highly proactive, and effective participation as such. Hart's proposal on levels of youth participation is also presented, the trajectory of which will be contrasted with formative aspects and practices more closely associated with symbolic actions. At the same time, student leadership is defined as a process of positive influence aimed at the well-being of the community, made tangible thru qualities such as responsibility,



[assertive communication](#), [vision](#), [motivation](#), [teamwork](#), and [organizational skills](#).

Likewise, various leadership styles and their impact on the school climate are presented, specifying that leadership is established from the moment participation is effectively present and opportunities arise to assume roles within the educational community. Finally, it is concluded that student participation promotes engagement, autonomy, and coexistence, and that leadership channels these capacities to bring about sustainable improvements.



Keywords: [student participation](#), [student leadership](#), [holistic development](#), [secondary level](#), [school coexistence](#).



ÍNDICE

DEDICATORIAii

RESUMENiii

ABSTRACTiv

ÍNDICEv

ÍNDICE DE FIGURASvii

INTRODUCCIÓNviii

CAPÍTULO I: PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL10

1.1. Definición de Participación estudiantil10

1.2. Tipos de participación estudiantil12

1.3. Espacios de participación estudiantil16

1.4. Planificación e instrumentos de participación estudiantil17

CAPÍTULO II: LIDERAZGO ESTUDIANTIL19

2.1. Definición del liderazgo estudiantil19

2.2. Componentes del liderazgo estudiantil21

2.3. Características del liderazgo24

2.4. Clasificación de liderazgo estudiantil27

2.5. Vinculación entre la participación activa y el liderazgo estudiantil32

REFERENCIAS35

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. La escalera de la participación13

Figura 2. Componentes del liderazgo estudiantil22

INTRO

DUCCIÓN

En el ámbito educativo de hoy en día, la participación activa y el liderazgo estudiantil ha llegado a constituir una de los pilares más importantes para la formación integral de los estudiantes que se encuentran en la escolaridad media, en particular para el alumnado que estudia en centros educativos enclavados en diversos contextos educativos, donde no siempre se generan condiciones suficientes para impulsar la participación democrática. La escuela, por lo tanto, no solo cumple una función académica, sino que también constituye un espacio clave para el aprendizaje de la ciudadanía, el diálogo y la toma de decisiones responsables sino también formativa, ya que por sí misma puede llegar a desempeñar una función muy relevante para la educación de los alumnos, de la ciudadanía, de la convivencia democrática y de la identidad social generosa.

La participación de los estudiantes favorece que estos se sientan libres para expresar sus ideas, colaborar en la toma de decisiones y asumir responsabilidades en la comunidad educativa. En este sentido, se ve como fortalecido el desarrollo de las habilidades sociales, emocionales y cognitivas que constituyen el mismo proceso de la formación personal de los estudiantes, así como su relación con su contexto. Basado en esas experiencias de vida, el liderazgo estudiantil es un proceso que se desarrolla poco a poco, donde los estudiantes organizan actividades, motivan a sus compañeros y trabajan juntos hacia metas comunes que ayudan al bienestar de la escuela y la comunidad.

Además, la participación y el liderazgo estudiantil facilitan, de forma inmediata, el aprendizaje integral de los alumnos y alumnas de secundaria, ya que son una fuente de educación que va más allá del académico. A través de la participación, el alumnado desarrolla competencias como la comunicación, el trabajo en equipo, la responsabilidad o la capacidad de tomar decisiones. Mientras tanto, el liderazgo, desde la perspectiva de la participación educativa, va en la línea de la autonomía, la iniciativa y la capacidad de proponer soluciones para las necesidades que presenta su entorno. En este sentido la participación como el liderazgo se convierten en una de las bases principales para la formación de estudiantes críticos, solidarios y responsables con su comunidad educativa.

El presente trabajo de investigación parte de la premisa de que la participación activa y el liderazgo estudiantil constituyen factores que fortalecen el desarrollo integral en estudiantes de educación secundaria. En ese marco, se plantea como pregunta de investigación: ¿Cómo la participación activa y el liderazgo estudiantil favorecen el desarrollo integral en estudiantes de secundaria?



A partir de ello, el objetivo general es analizar cómo la participación activa y el liderazgo estudiantil favorecen el desarrollo integral en estudiantes de secundaria. Asimismo, los objetivos específicos son examinar los fundamentos conceptuales de la participación activa y el liderazgo estudiantil en el contexto de la educación secundaria. También identificar y describir las principales dimensiones del desarrollo integral que se ven fortalecidas por la participación activa y el liderazgo estudiantil.

CAPÍTULO I: PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL

Para López y Aparicio (2024), mencionan que la participación estudiantil es de suma importancia en la educación escolar, ya que permite que el estudiante participe activamente en la vida institucional y desarrolle competencias que contribuyen a su autonomía del desarrollo personal y social. En el nivel secundario, participación; se refiere únicamente a la propia presencia en actividades escolares, sino que también implica la emisión de opiniones, la asunción de responsabilidades, el trabajo en colaboración y la contribución que realizan en el proceso de toma de decisiones en la comunidad educativa. Por este motivo, el presente capítulo aborda los fundamentos conceptuales básicos de la participación estudiantil, los tipos y formas, los tipos y formas de expresión que adopta y los espacios donde se lleva a cabo, con la finalidad de comprenderlo como una práctica democrática que potencia el desarrollo integral y se ejerce como ciudadanía de los estudiantes.

Definición de Participación estudiantil

El Ministerio de Educación (2021), indica que la participación estudiantil es uno de los derechos fundamentales en el entorno escolar, que implica que los alumnos tengan capacidad para formarse sus propias ideas, tengan la capacidad para argumentar en espacios de diálogo, las expresen y sean escuchados a partir de una interacción respetuosa, así como influir en las decisiones que tengan que ver con asuntos propios de interés común. Seguir en ese orden de ideas, participar no es solamente estar presente en actividades de carácter escolar, sino que también consiste en formar parte efectivamente de la convivencia, asumir la responsabilidad que le corresponde y participar de manera activa en el mejoramiento de la institución educativa, por la cual se refuerza la ciudadanía y el desarrollo integral del estudiante.

Hernández y López (2014) argumentan que la participación del alumno es un derecho de gran importancia cuya concepción y extensión pueden cambiar en función del contexto de la situación. Para que la participación sea significativa, el alumno tiene que conocer perfectamente el contexto escolar y social, así como identificar su propia identidad y el rol que desempeña en el contexto de la comunidad escolar. De esta forma, en cuanto se dan espacios tangibles de participación, los estudiantes asumen un protagonismo asumido, se esfuerzan y desarrollan la capacidad de tomar decisiones orientadas a la obtención de metas comunes, pautadas por un compromiso hacia una escuela y comunidad de aprendizaje.

Para Chávez (2020), la participación del alumnado en la escuela está directamente vinculada al ejercicio de una ciudadanía democrática, dado que permite que los y las adolescentes tengan la oportunidad de practicar el diálogo, de explicar con claridad sus opiniones, de construir consensos y hacer suya una serie de compromisos en una comunidad. Esta

participación tiene que ser activa, democrática, porque las decisiones en torno al respeto, a la colaboración, a establecer el bien común van a ayudar a mejorar los problemas escolares y a contribuir a la mejora de la convivencia de la comunidad educativa. Este proceso necesita la mediación de los docentes, quienes asumen una función de vital importancia para concretar la participación, facilitar un clima escolar estable y promover la convivencia adecuada dentro de la institución.

Tipos de participación estudiantil

Hart (1993), deriva para la participación estudiantil dos enfoques. El primer enfoque se basa en la no participación que contiene prácticas manipulativas, decorativas y simbólicas (las cuales no cumplen con el principio de toma de decisiones), ya que la participación de los estudiantes no tiene una relación auténtica con la toma de decisiones, sino que pierde su significado por el hecho de que la función de la evidencia es solo simbólica. El segundo enfoque consiste en la participación auténtica que entiende que los estudiantes pueden ir involucrándose en la vida escolar a través de diferentes grados de la participación que se pueden clasificar a partir de la conocida escalera de la participación (Figura 1).

Figura 1. La escalera de la participación

□

Nota: Adaptado de



La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación

auténtica (pág. 10) por Hart, Roger (1993). Ensayos Innocenti, 4, 46.

Hart (1993), establece la escalera de participación como un modelo que permite comprender de forma gradual la participación del alumnado en la escuela y en otros espacios sociales, ya que plantea la diferencia entre prácticas de participación que solo son fachada y las de participación real. Este enfoque necesariamente sostiene que la participación no se da por sí sola, sino que los niveles aumentan y se despliegan, desde las formas más elementales, donde es el alumnado el que solo está sin poder influir, hasta llegar a las formas de participación real o que suponen intervención responsable e incidencia.

En este sentido, la escalera se articula en torno a construcciones fundamentales en el proceso de participación, tales como la propia toma de la palabra, la de decisiones, la corresponsabilidad o autonomía, ya que a mayor escala aumentará el papel activo del alumnado como ciudadanos en proceso de formación. Por eso, esta escalera ayuda a ver si la participación de los estudiantes es solo simbólica o realmente democrática. También ayuda a guiar las prácticas educativas para promover un cambio positivo en la comunidad escolar. A continuación, se presenta los 8 niveles de participación:

Primer nivel: La manipulación, se manifiesta cuando no existe ningún tipo de participación entendida como tal, ya que los alumnos son manipulados por los adultos de forma que estos implantan objetivos previamente definidos, sin que los alumnos lleguen a entender cuál es el objetivo de la actividad a desarrollarse.

Segundo nivel: Se encuentra la decoración, donde el alumnado está incluido en actividades o acontecimientos solo cumpliendo con el requisito de parecer que existe una participación. Es una participación decorativa, en el sentido de que no hay real participación, ni en el proceso, ni en la toma de decisiones.

Tercer nivel: La participación simbólica, aunque parezca que los estudiantes tienen una participación, en realidad su intervención es pequeña, ya que está controlada por los adultos. Los estudiantes son invitados a expresar opiniones o a representar a otros, pero no son conscientes de la finalidad de la actividad ni pueden ejercer de manera formal la posibilidad de intervención.

Cuarto nivel: Los asignados, pero informados, se estima que los estudiantes están participando en actividades que han sido organizadas por adultos, pero, a diferencia de las etapas anteriores, en este caso sí que comprenden totalmente para qué sirve la acción.

Quinto nivel: Los consultados e informados son los alumnos que no solo participan en actividades organizadas por adultos, sino que también se consultan y tienen la oportunidad de dar su opinión sobre un tema o situación.

Sexto nivel: En este escalón de la escalera de la participación, denominado "iniciada por los adultos, con decisiones compartidas con los niños", afirma que la participación es mucho más auténtica, ya que las actividades continúan siendo iniciadas por los adultos y los alumnos son parte real en cuanto a la planificación, a la organización y a la toma de decisiones.

Séptimo nivel: Situado en el séptimo peldaño de la escalera de la participación, denominada "iniciada y dirigida por los niños", los estudiantes ocupan un rol claramente protagónico, ya que son los mismos estudiantes quienes identifican una necesidad, proponen una iniciativa y organizan las acciones necesarias para llevarla a cabo.

Octavo nivel: Denominada "iniciada por los niños y con decisiones compartidas con los adultos", se plantea que no se puede ir más allá, ya que la iniciativa deviene de los propios alumnos y, a su vez, comienzan a establecer una relación en la que los niños toman decisiones de forma compartida con los adultos.



Se distingue entre una participación estudiantil aparente, que solo simula inclusión sin permitir decisiones reales, y una participación auténtica, donde el alumnado se involucra progresivamente en la vida escolar. Para explicarlo, se propone una escalera de ocho niveles que va desde la manipulación hasta iniciativas lideradas por estudiantes con decisiones compartidas con adultos, lo que permite evaluar si la participación es simbólica o verdaderamente democrática.

Espacios de participación estudiantil

Sousa y Ferreira (2024) expresan que la intervención del alumnado, para la gestión democrática de la escuela, se relaciona bien a través de oportunidades, tiempos y espacios por donde se da voz al alumno (o la alumna) para que esta misma se exponga y condicione la vida del centro escolar. En esos espacios los alumnos conversan, proponen, se responsabilizan, participan en la edificación de propuestas y hacen emerger capacidades ciudadanas, como el pensamiento crítico, la argumentación, la convivencia, la toma de decisiones, dirigidas hacia el bien común. Esos espacios superan una pequeña participación formal y son también lugares de aprendizaje y desarrollo que ayudan al propio progreso personal y social de los miembros de la comunidad educativa, siempre que se facilite el clima de respeto y disciplina y de corresponsabilidad en dicha comunidad.

Pérez y Ochoa (2017) la participación infantil implica que niños, niñas y adolescentes participen en asuntos que los involucran, expresen sus opiniones y tomen decisiones que influyan en sus vidas escolares y comunitarias.



Estos espacios se desarrollan cuando la escuela crea oportunidades reales para escuchar a los estudiantes y hacerlos partícipes como agentes que negocian, proponen y toman decisiones en proyectos comunes. En ese sentido, la participación puede escalar desde formas elementales o consultivas hasta niveles proyectivos y metaparticipativos, en los cuales los estudiantes crean acciones y nuevos mecanismos de participación. De esta manera, estos lugares refuerzan valores, pensamiento crítico, convivencia y toma de decisiones por el bien común, siempre y cuando haya un ambiente de respeto, corresponsabilidad y adultos acompañantes que no sustituyan la voz estudiantil.

Linares (2025) el tema espacios de participación estudiantil analiza cómo se desarrolla la participación del alumnado en la escuela mediante el Municipio Escolar y la Escuela de Líderes. En el Municipio Escolar predomina una participación simple, donde los estudiantes mayormente asisten y observan. Esto se asocia con la formalidad de los cargos, la presencia adulta y el miedo a opinar. En la Escuela de Líderes se evidencia una participación más activa, con propuestas, responsabilidades y organización de actividades. Allí influyen dinámicas entre pares y mayor oportunidad de expresarse. También se identifican motivaciones como interés, obligación por la nota y compromiso. Aunque existe apoyo adulto, las decisiones suelen concentrarse en los adultos. Finalmente, la participación se orienta más a lo institucional que a un impacto social amplio, con limitado desarrollo del pensamiento crítico.

UNICEF (2022) indica que la planificación, organización y ejecución de las acciones de participación estudiantil requieren un proceso ordenado y acompañado por los miembros de la institución educativa, como docentes, tutores y asesores, con el fin de garantizar que las actividades se desarrollen de manera formativa y con sentido democrático. Además, sostiene que la participación estudiantil necesita condiciones claras de implementación, lo cual implica definir objetivos, roles, tiempos e instrumentos que permitan orientar y sostener la intervención de los estudiantes de manera inclusiva y significativa.

Por archivos del año lectivo, los planes de realización de actividades y la incorporación de acciones participativas en la programación curricular, integrando iniciativas vinculadas a deportes, danza, música y otros programas escolares.

De esta manera, los actores socioeducativos se involucran en proyectos institucionales que fortalecen el compromiso, la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes desde una participación organizada y responsable, dentro de la planificación escolar se consideran documentos e instrumentos.

Schneider et al. (2021) la planificación de la participación estudiantil, es decir, la incorporación de la voz estudiantil en la evaluación y mejora escolar, requiere un diseño que defina qué se medirá, cómo se recopilarán los datos y cómo se ponderarán estos en los sistemas de calificación. En ese marco, las encuestas de opinión estudiantil son instrumentos que pueden develar aspectos de la calidad escolar que las métricas tradicionales no alcanzan a mostrar, pero su uso en los sistemas oficiales aún es incipiente, ya que se favorecen los indicadores académicos, como las pruebas estandarizadas, el crecimiento y el ausentismo. Por lo cual, el uso de encuestas como tal involucra diseñar su frecuencia o porcentaje de inclusión y cómo esto puede cambiar las calificaciones de las escuelas. Además, subraya que estas herramientas se deben aplicar con criterios de validez y confiabilidad.

CAPÍTULO II: LIDERAZGO ESTUDIANTIL

Pérez et al. (2025) indica que el liderazgo estudiantil es un proceso educativo que permite a los escolares colocar en el centro de la vida escolar a los escolares en una concreción de esas propuestas específicas que van acompañadas de fortalecer o profundizar su participación en el contexto escolar. Además, el liderazgo estudiantil promueve la participación juvenil, la pertenencia y la responsabilidad social, permitiendo abrir espacios dentro de una intervención real en la que el alumnado puede proponer actuaciones y participar en concretar el espacio escolar y el comunitario. En este capítulo se tratarán las principales definiciones de liderazgo estudiantil, componentes del liderazgo estudiantil, características del liderazgo, Vinculación entre la participación activa y el liderazgo estudiantil

Definición del liderazgo estudiantil

Desde la perspectiva de López et al. (2017) las sociedades van en un proceso de mayor desarrollo, donde surgen nuevas necesidades y problemas, por ende, surgen también nuevos desafíos para lograr metas que se comprometan a la integridad del ser humano. Por lo tanto, la presencia de un líder será muy necesaria, la cual puede verse desde diversas perspectivas: sus rasgos físicos, comportamientos y su desempeño en los diversos contextos. Sin embargo, también consideran que este liderazgo debe surgir no como una posición otorgada por otros, sino un proceso paulatino que se construirá a partir del mismo contexto que lo rodea.

Del mismo modo, De la Cruz y Flores (2018) permiten entender que se puede considerar el liderazgo como un proceso dinámico que se fundamenta en las características de la influencia y la motivación que se dan en un grupo. Desde esta perspectiva, el líder no es solo aquella persona que ocupa un cargo formal o una posición, se convierte en la persona responsable de orientar a los demás hacia la consecución de determinados objetivos. Esto genera, así, un estímulo que contribuye a afianzar el compromiso de todas las personas que lo componen. Para el contexto de la escuela, esta idea es relevante en la medida en la que el liderazgo estudiantil puede entenderse como una relación entre un/a estudiante que es capaz de organizar, motivar y guiar a sus compañeros/as para desarrollar acciones que puedan beneficiar, por ejemplo, al aula o a la institución educativa.

Asimismo, García (2022) permite abordar el liderazgo estudiantil como un proceso en construcción, que debe considerarse como una construcción de cómo se produce la interacción del estudiante con su contexto escolar, social y cultural. Desde esa óptica, el liderazgo se va forjando a medida que el estudiante participa en su cultura escolar, donde va aprendiendo a comunicarse, a colaborar, a tomar decisiones, a responsabilizarse, etc. Esto es importante en secundaria, ya que es un momento en el que se consolidan rasgos como la autonomía, la seguridad personal y la identidad. Por lo tanto, el liderazgo estudiantil no corresponde a dirigir o representar, sino a la construcción de capacidades internas que se van desarrollando a partir de la convivencia, la participación y el aprendizaje social en el seno de la comunidad educativa.

Por otro lado, McNae (2014) deja entrever que el contexto de la educación secundaria no es un contexto neutro. No es un marco simple en el que se lleva a cabo la educación, sino que se presenta como un marco complejo que impacta directamente en la educación de las personas. Al afirmar que es diverso y dinámico, el autor explica que la experiencia escolar se construye a través de interacciones, normas, relaciones y oportunidades que pueden atender a las exigencias que presentan los jóvenes. Asimismo, considerando que este contexto influye en la forma en que los estudiantes se construyen a sí mismos, la escuela puede contribuir al fortalecimiento de su identidad, autoestima y autoconcepto, entre otros aspectos personales. De esa manera, la relación entre el liderazgo y la participación de las y los estudiantes se hace potente cuando la escuela propone espacios democráticos e inclusivos. Componentes del liderazgo estudiantil

De la Cruz y Flores (2018) consideran que un líder comparte con su comunidad diversos patrones como los culturales, creencias, normas y valores. Asimismo, el líder debe planificar y organizar la forma en cómo guiará al grupo, conociendo sus propias fortalezas y debilidades, sin olvidar que debe ser social y emocional con su grupo. Sobre todo, la parte emocional será muy importante, en vista que los grupos sociales partirán de ello para determinar si su líder es adecuado para los proyectos en los que se enrumban.

Por otro lado, Leithwood (2009) manifiesta que ser líder implica una relación netamente social, por tanto, debe involucrar a un grupo como tal y no es en lo absoluto individual. De ese modo, este aspecto social también involucra un propósito, un objetivo que el grupo desea alcanzar mediante su líder, por tanto, todo ello será un proceso donde el líder influya a su grupo a cumplir con esas metas mediante una serie de estrategias emocionales y su capacidad para confrontar todas las dificultades de su proceso. Todo ello debe darse sin olvidar el aspecto contextual, donde implica el análisis correcto de los recursos que se poseen para cumplir el propósito que se busca.

García (2022) menciona que los componentes del liderazgo estudiantil (Figura 2) permiten comprender que liderar en la escuela no depende únicamente de ocupar un cargo, sino de desarrollar capacidades y actitudes que orientan la influencia positiva dentro del grupo. En ese sentido, estos componentes explican cómo el estudiante líder construye vínculos, motiva a sus compañeros y fortalece la convivencia mediante aspectos como la consideración, el carisma, la naturaleza del liderazgo, la recompensa contingente, las habilidades sociales y emocionales, y la formación para el desarrollo de potencialidades. Por ello, analizar estos elementos resulta fundamental para identificar de qué manera el liderazgo se expresa en la práctica escolar y cómo contribuye al crecimiento personal y social de los estudiantes dentro de una participación democrática.

Figura 2. Componentes del liderazgo estudiantil

□

Nota: Adaptado de Liderazgo Estudiantil para el Fortalecimiento de la Convivencia Escolar (pág. 90) por García, Cenia (2022).

Analizando la imagen, se presentan los siguientes puntos:

Consideración: La consideración es una de las cualidades de la vertiente del liderazgo estudiantil que queda plasmada cuando el estudiante líder es capaz de mostrar respeto, empatía, una preocupación genuina por el resto de sus compañeros (Luo et al., 2025).

Carisma: El carisma equivale a la habilidad que tiene el líder de los estudiantes para inspirar y motivar a los demás a partir de su forma de comunicarse, de tener unadisposición positiva y de ser coherente en sus actitudes (Liang et al., 2025).

Naturaleza del liderazgo: La naturaleza del liderazgo es la naturaleza del papel que asume el estudiante en el grupo, para el cual dirigir no se entiende como imponer, sino como guiar, orientar y promover acciones de manera responsable (Raudoniute y Beresford, 2024).

Recompensa contingente: La recompensa contingente es la que reconoce en el momento adecuado el esfuerzo, la dedicación y los resultados de los miembros del grupo, tal que se favorece la motivación dada por el compromiso de los alumnos (Layek y Koodamara, 2024)

Habilidades sociales y emocionales: Las habilidades sociales y emocionales son esenciales en el liderazgo estudiantil, dado que facilitan la correcta interacción con los demás, la regulación de las emociones y la gestión respetuosa y madura de conflictos específicos (Mulvihill, 2025).

Formación para el desarrollo de potencialidades: La formación entendida como el desarrollo de potencialidades incluye que el liderazgo estudiantil pasa también por oportunidades



En síntesis, los componentes del liderazgo estudiantil evidencian que liderar en la escuela no depende solo de un cargo, sino de capacidades que permiten planificar, motivar y guiar al grupo con habilidades sociales y emocionales. La consideración, el carisma y una conducción responsable fortalecen vínculos y compromiso, mientras que el reconocimiento oportuno favorece la participación. Finalmente, la formación para desarrollar potencialidades confirma que el liderazgo se aprende y se consolida con oportunidades educativas, contribuyendo a la convivencia y a la participación democrática.

Características del liderazgo

Gamarra (2024) menciona que el liderazgo educativo, indudablemente, tiene como principal rasgo distintivo la capacidad de influir en un grupo de manera positiva y aumentar el sentido de dirección de la institución. Un liderazgo efectivo se caracteriza por la existencia de una visión compartida, por estimular la motivación del grupo, por la responsabilidad ante la toma de decisiones, por favorecer un clima organizativo positivo. Gracias a estas características, el liderazgo se ve como un proceso de aprendizaje, que va más allá de la acción individual del líder, y que impulsa la unión del grupo y promueve mejoras duraderas en la vida escolar.

Engracio et al. (2024) indicaron que el liderazgo se distingue por elementos tanto individuales como de relación, como por ejemplo la comunicación asertiva, la capacidad de organizar y coordinar y generar participación en los demás/as, pues el liderazgo se pone en marcha a través del diálogo y del contacto. Así, si nos situamos en el espacio escolar, estas características se ponen de manifiesto a través de un líder que estimula el trabajo colaborativo, el que promueve la participación responsable y resuelve los problemas escolares desde la iniciativa y el compromiso. De esta manera, el liderazgo se entiende como una herramienta fundamental para promover el desarrollo personal y social, ya que favorece el desarrollo de habilidades comunicativas.

En ese sentido, un líder estudiantil debe manifestar rasgos sumamente definidos, los cuales se presentan a continuación:

Responsabilidad

Un líder responsable no se limita a operar tareas, sino que realiza la planificación, toma decisiones adecuadas y muestra respuestas hacia sus resultados, aun cuando hay riesgos de error o de fracaso (Carrillo et al., 2025).

Visión

La visión es una de las características fundamentales del liderazgo. Se proyecta suficientemente claro cómo se desea ver el futuro, y se introducen acciones concretas para lograr cambios de sostenibilidad (Olaya, 2024).

Influencia

La influencia es el poder que posee el líder sobre las personas para que estas se conviertan en modelos de conductas que orientarán las decisiones y el comportamiento de sus seguidores, los cuales, a partir de la conducta considerada, adoptarán nuevas maneras de sentir, pensar y actuar (Chen et al., 2023).

Motivación

La motivación en el liderazgo se caracteriza como la capacidad para sostener una dirección positiva y persistente con el propósito de lograr los objetivos establecidos, estimular al equipo a través de un ambiente de vitalidad psicológica, una comunicación precisa de los objetivos y el compromiso con los objetivos institucionales (Paganin et al., 2023).

Confianza

La confianza no solamente mejora la seguridad a la hora de actuar, sino que también facilita la coordinación a nivel colectivo y la colaboración eficaz, puesto que promueve energía psicológica, responsabilidad colectiva y se muestra dispuesta a asumir retos (Abson et al., 2024)

Competencia política

La competencia en política se entiende como la capacidad que tiene el líder para interpretar de forma fiel el contexto social de la organización, las relaciones de poder y los intereses sociales allí existentes (Waring et al., 2022).

Revisión y cambio

Es aquella donde se revisa el progreso de un planeta de cambio ya conocido, para realizar formas de comprobar que se está cumpliendo con los objetivos planteados, haciendo así una posibilidad de ajustar o mejorar (OECD, 2024).

En síntesis, estas características muestran que el liderazgo estudiantil es un proceso colectivo orientado a metas comunes. La responsabilidad, la visión y la motivación guían al equipo; la influencia y la confianza refuerzan la colaboración. La lucha política da la capacidad de entender la escuela y de intervenir con criterio. Finalmente, la revisión y modificación aseguran la mejora continua con base en los cambios necesarios. En su conjunto, estas características promueven la convivencia democrática y el crecimiento personal en la escuela.

Clasificación de liderazgo estudiantil

Liderazgo autocrático

Según De la Cruz y Flores (2018), se aprecia en que el líder concentra la autoridad que ostenta, ejerce el poder propio de su cargo e incluso puede llegar a coaccionar a sus seguidores o subordinados (p. 32); de ahí que esta forma de conducir a los equipos tiende a dificultar las relaciones interpersonales dentro del equipo, ya que el líder abraza como propia la resolución de situaciones negativas, de crisis o de alta tensión sin ni siquiera tratar de consultar o tomar en consideración la opinión de los demás y los sentimientos que brotan en esos instantes, contribuyendo a que desde el grupo se mantenga una dinámica de carácter cerrado al asumir el líder que sus opiniones y creencias son las verdaderas.

Generalmente, el liderazgo autocrático en el contexto estudiantil se refleja en la concentración de la autoridad, la toma unilateral de decisiones y en dar instrucciones precisas y claras con una baja participación del colectivo. De esta manera, el liderazgo autoritario coincide en que el control y la exigencia de cumplimiento son el eje central que relaciona a quien dirige con sus compañeros. Derivado de un enfoque funcionalista, este estilo puede resultar útil en situaciones de alta presión académica, en tareas rutinarias o si es necesario tener una reacción expedita, porque disminuye la ambigüedad y acelera la coordinación sobre el trabajo en equipo (Zhang et al., 2022).

De igual manera, hay diferentes factores que habitualmente modulan sus efectos. Tales factores suelen ser el tipo de tarea, el nivel de urgencia, la cultura del aula o de la propia institución y la distancia de poder que el grupo ha determinado como aceptable. En situaciones con normalidad de una fuerte jerarquía, pueden atenuarse las reacciones negativas, aunque los riesgos de un deterioro en la relación del líder con sus compañeros se mantienen, así como el riesgo de que surja un clima grupal que ponga en peligro motivación y colaboración (Oh et al., 2023).



Liderazgo democrático

El liderazgo democrático, también conocido como liderazgo participativo,

se define por la promoción de la participación activa del equipo, la delegación de responsabilidades y la consideración de los puntos de vista de sus integrantes para trazar objetivos colectivos y sostenibles (Wang et al., 2022).

En el entorno académico, el liderazgo democrático se basa en la participación, el intercambio de información y la toma de decisiones juntos dentro del grupo, así como en el trabajo en

equipo, comités o actividades escolares.

El líder, en lugar de imponer soluciones, promueve la conversación, escucha las diferentes opiniones y guía al grupo hacia acuerdos que fortalecen la sensación de justicia en el proceso, ya que las decisiones se ven como justas, resultantes de un diálogo y basadas en criterios. Un aspecto relevante de este estilo es la generación de la seguridad psicológica, que se puede traducir en la sensación de que cada alumno o alumna puede decir lo que piensa, puede proponer ideas, puede discrepar sin la amenaza de ser juzgado o de sufrir represalias injustas. Esta circunstancia favorece la expresión de los aportes del grupo, así como su aprendizaje sobre los errores y su trabajo en equipo con una mayor naturalidad (Imran et al., 2025).

En contextos que pretendan innovar, el liderazgo democrático puede facilitar la creatividad del grupo porque puede eliminar barreras internas como el temor a equivocarse o la restricción sobre el número de personas que pueden implicarse, y puede expandir la participación de todos los miembros del grupo. Esa participación puede aumentar no solo el número de las ideas producidas, sino que también mejora la calidad de las concepciones que se van corroborando, contrastando y refinando entre todos los miembros, lo que tiende a dar lugar a mejores productos finales, presentaciones o resoluciones de recitados (Jin et al., 2022).

Su efectividad suele depender de la madurez del grupo, de la dificultad del problema y de las habilidades del líder para organizar esa participación. En los casos donde no se asignan roles, tiempos y criterios, la apertura puede acabar constitutivamente en la confusión, en la dispersión o en las decisiones tardías. Esto puede repercutir negativamente en el hecho de que se cumplan los plazos de entrega y en la calidad del resultado final del trabajo (Imran et al., 2025).

Liderazgo visionario

El liderazgo visionario y orientado se contempla como la capacidad del líder de "apuntar, visualizar y comunicar un futuro deseable para la organización, lo que a su vez delimita un objetivo que estimule, cree sentido y dirija el esfuerzo". Este tipo de liderazgo favorece la motivación, puesto que permite que los miembros comprendan con claridad el destino hacia el que se dirigen y cuál es su papel en el proceso de llegar a conseguir los objetivos en común (Liu et al., 2022).

De esta manera, el liderazgo visionario define dicha acumulación de una capacidad específica de plantear y comunicar una visión motivadora, viable y clara sobre lo que el grupo quiere alcanzar, conectándola con valores compartidos como el respeto, la responsabilidad y la colaboración, y llevándola a metas concretas de trabajo académico. La visión tiene una función de marco de sentido, porque ayuda a organizar esfuerzos, a otorgar prioridad a metas y a orientar la toma de decisiones del equipo a lo largo del desarrollo de tareas académicas, de actividades o de responsabilidades escolares. En este sentido, este estilo es especialmente destacado en un contexto de incertidumbre, cuando la dirección le da al grupo algo a tener en cuenta sin que este pierda flexibilidad. Por otra parte, la visión aporta continuidad, mientras que las estrategias de estudio y organización se adecuan a las exigencias del curso, los plazos y los cambios del entorno de la escuela sin que dicho propósito se esfume (Guan et al., 2023).

En el rol de un grupo de estudiantes, se advierte que el liderazgo con visión está relacionado con el rendimiento creativo e innovador cuando impacta procesos como el empoderamiento del equipo, el aprendizaje colaborativo y el alineamiento de objetivos. Esto ocurre cuando se suceden procesos como la distribución de las responsabilidades en función de las fortalezas, la promoción de la participación, el refuerzo de los objetivos comunes, etc. La visión no se muestra como un factor que actúa solo, sino que es posible cuando se conjuga con prácticas como la organización, el seguimiento y el empoderamiento de los compañeros, y también se necesita de capacidades internas de grupo como la autorregulación y la buena comunicación (Wang et al., 2024).

Sin embargo, el liderazgo también se asienta en competencias como la comunicación persuasiva, la lectura del contexto del aula, la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, y la consistencia ética en las relaciones interpersonales. Cuando el líder de estudiantes ejerce incoherencias, la visión se vuelve poco creíble, pierden habilidades para movilizar las expectativas del grupo y también para sostener la motivación del grupo (Oh et al., 2023).

Liderazgo adaptivo

El liderazgo adaptativo se define como la manera de liderar en la que el líder actúa flexible y puede ajustarse, ya que las condiciones del contexto afectan directamente la toma de decisiones, la organización del trabajo y la forma de llegar a las metas. En este sentido, el líder asume que las necesidades del grupo pueden variar. Por ello, tiene que escuchar, ceder en el momento adecuado y permitir las modificaciones planteadas para seguir manteniendo la cohesión y la forma de avanzar en el proyecto (Bonini et al., 2024).

En ese sentido, se concreta en la capacidad de dirigir a la institución educativa en contextos cambiantes y define el liderazgo entre problemas técnicos o adaptativos. Los problemas técnicos suelen resolverse con soluciones ya conocidas y procedimientos adaptados, mientras que los desafíos adaptativos requieren aprendizaje a partir de lo colectivo, revisión de creencias y modificaciones de prácticas culturales y organizacionales (Wilson y Payton, 2025).

Liderazgo transformacional

El liderazgo transformacional se describe como un tipo de liderazgo que busca animar y motivar a los miembros del equipo para generar cambios positivos y conseguir metas grupales, dejando atrás intereses personales. A partir de este planteamiento, el líder es capaz de comunicar una visión clara y con significado, provocar entusiasmos y compromiso, y aumentar la propensión del grupo para enfrentarse a nuevos retos (Jun y Lee, 2023).

De esta manera, se entiende como un tipo de estilo de dirección que guía a la comunidad escolar a progresar hacia metas comunes, haciendo que florezca la motivación, el sentido del propósito y el cambio continuo, y no como una serie de actuaciones centradas en el control administrativo. Este tipo de liderazgo tiene su expresión en la capacidad para inspirar, sostener una dirección ética y construir compromiso del profesorado a la hora de incrementar y sostener cambios pedagógicos y organizativos (Alzoraiki et al., 2024).

Vinculación entre la participación activa y el liderazgo estudiantil

Según Sousa y Ferreira (2024), cuando la comunidad educativa pone en común objetivos concretos, pero realiza espacios de participación real, hay un compromiso común en función de las actividades escolares y la gestión de las condiciones para la vida democrática y de la administración orientada a objetivos comunes. En esta dirección, la participación de los estudiantes no solo queda limitada a "estar". Se extiende en actividades concretas como expresar opiniones, brindar ayuda, asumir responsabilidades y ser parte de la toma de decisiones escolares. Esto favorece el sentido de pertenencia y el desarrollo de las capacidades ciudadanas.



De esta manera, la participación activa constituye la base del liderazgo estudiantil, porque mediante estos procesos el estudiante aprende a orientar a otros hacia objetivos colectivos y a movilizar iniciativas que benefician a toda la comunidad educativa. Así, el líder estudiantil no solo participa, sino que también motiva, guía e influye en sus pares, fortaleciendo un clima institucional democrático y colaborativo, sustentado en la empatía, el respeto y la convivencia escolar, lo cual requiere prácticas sostenidas de voz estudiantil y liderazgo compartido dentro de la escuela (Holquist et al., 2023).

CONCLUSIONES

La participación del alumnado constituye uno de los derechos más importantes que hacen más fuerte la ciudadanía democrática en el espacio educativo, porque permite que el alumnado se implique de forma activa, responsable y respetuosa en las decisiones que afectan a su comunidad educativa, contribuyendo de esta manera al propio desarrollo personal, social y emocional de los y las estudiantes.

El liderazgo estudiantil posee un carácter estructural y corresponde a un proceso pedagógico que se edifica de un modo gradual a partir de un espacio de participación activa, de una puesta en ejercicio de la responsabilidad y de una interacción social.



Además, se sitúa en el contexto educativo.


La participación estudiantil y el liderazgo se retroalimentan directamente, puesto que la primera implica una herramienta que sirve de base para la formación de líderes que estén dispuestos a trabajar para la satisfacción del bien común. En ese sentido, cuando la escuela promueve espacios reales de participación, los estudiantes desarrollan iniciativa,

Asimismo, esta dinámica favorece el sentido de pertenencia, la colaboración y la defensa de derechos, formando a los estudiantes con pensamiento crítico y con capacidad de generar cambios


REFERENCIAS

Abson, E., Schofield, P., & Kennell, J. (2024). Making shared leadership work: The importance of trust in project based organisations. *International Journal of Project Management*, 42(2), 102575. <https://doi.org/10.1016/j.ijproman.2024.102575>

Alzoraiki, M., Ahmad, A.,

 **doi.org** | Liderazgo directivo y perfil profesional como determinantes del desempeño docente en Loja Ecuador [Managerial leadership and professional profile as determi...
<https://doi.org/10.62574/rmpi.v5ieducativa.463>

Ateeq, A., &

 **doi.org** | Liderazgo transformacional: una alternativa de cambio para la educación
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i40.1146>

Milhem, M. (2024). The role of transformational leadership in enhancing school culture and teaching performance in Yemeni public schools. *Frontiers in Education*,

9. <https://doi.org/10.3389/educ.2024.1413607>

Bonini,



A., Panari, C., Caricati, L., & Mariani,

M. G. (2024).



doi.org | The relationship between leadership and adaptive performance: A systematic review and meta-analysis

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0304720>

The relationship between leadership and adaptive performance: A systematic review and meta-analysis. *PLOS*

ONE, 19(10), e0304720. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0304720>



Carrillo Vargas, C. M., Moscoso Jurado, D. E., González Ruiz, L. P., & Toalombo Capuz, M. M. (2025). El liderazgo educativo en el proceso de aprendizaje.

Revista InveCom, 5(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.11062696>

Chávez, L. G. S. (2020). Student participation, school institution and democratic citizenship: Pending challenges from the Peruvian experience.



Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, 9, 49–70.

Chen, G., Wang, J., Dong,

Z., & Zhang, X. (2023).



doi.org | How does authentic leadership promote taking charge: The mediating effect of team social capital and the moderating effect of absorptive capacity

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1046914>

How does authentic leadership promote taking charge: The mediating effect of team social capital and the moderating effect of absorptive capacity.

Frontiers in Psychology, 13, 1046914. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1046914>

De la Cruz, M., Flores, C. (2018).



repositorio.unsch.edu.pe | Estilos de liderazgo relacionado con el clima organizacional en el hospital de apoyo Jesús Nazareno Ayacucho, 2018.

<https://repositorio.unsch.edu.pe/handle/UNSCH/3491?mode=full>

Estilos de liderazgo relacionado con el clima organizacional en el hospital de apoyo Jesús Nazareno Ayacucho, 2018.

[Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga]. <https://repositorio.unsch.edu.pe/handle/UNSCH/3491?mode=full>



Engrazio Salinas, J. A., Zevallos de las Casas,

L. I., Chávez Navarro, J. R., & Castañeda Sánchez, M. I.



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

(2024). Liderazgo estudiantil y habilidades comunicativas en estudiantes de administración. *Aula Virtual*, 5(12), e299.



10 **revistahorizontes.org**

<https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/articulo/view/1656>

Gamarrá Huamantta, J. C. (2024). Liderazgo directivo en la educación: Una revisión literaria. Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación, 8(34), 1897–1912. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.841>

García, C. (2022). Liderazgo Estudiantil para el Fortalecimiento de la Convivencia Escolar. [Tesis de maestría, Corporación Universidad De La Costa]

<https://repositorio.cuc.edu.co/server/api/core/bitstreams/97275fec-46c7-4fda-a80b-219f48865e39/content>

Gigliotti, R., & Spear, S. E. (2022). Essential leadership concepts and models for graduate and professional school learners. *New Directions for Student Leadership*, 2022(176), 65–74.

<https://doi.org/10.1002/yd.20531>

Guan, Y., Wang, Y., Zhang, J., & Cao, Y. (2023).



11 **doi.org** | Overcome social anxiety disorder and develop visionary leadership in uncertain environments: The important role of psychological resilience

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1106993>

Overcome social anxiety disorder and develop visionary leadership in uncertain environments: The important role of psychological resilience.

Frontiers in Psychology, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1106993>



12 **hdl.handle.net** | Análisis de la participación infantil en un aula de 1° de Educación Primaria. Escalera de participación de Hart

<https://hdl.handle.net/10902/33587>

Hart, R. (1993). La participación de los niños: de la



13 **dx.doi.org** | Políticas y marcos legales sobre adolescencias y juventudes en México: una mirada sociológica

<http://dx.doi.org/10.25009/clivajes-rsc.v0i12.2582>

participación simbólica a la participación

auténtica. UNICEF [https://www.researchgate.net/profile/Roger-](https://www.researchgate.net/profile/Roger-Hart/publication/46473553_La_participacion_de_los_ninos_de_la_participacion_simbolica_a_la_participacion_autentica/links/571e6d4208aefa648899a0c5/La-participacion-de-los-ninos-de-la-participacion-simbolica-a-la-participacion-autentica.pdf)

Hart/publication/46473553_La_participacion_de_los_ninos_de_la_participacion_simbolica_a_la_participacion_autentica/links/571e6d4208aefa648899a0c5/La-participacion-de-los-ninos-de-la-participacion-simbolica-a-la-participacion-autentica.pdf

Hernández, H. y



14 **Documento de otro usuario**

Viene de de otro grupo

López, J. (2014).

La participación estudiantil como estrategia de formación ciudadana para la educación



15 **www.redalyc.org** | LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL COMO ESTRATEGIA DE FORMACIÓN CIUDADANA PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES EN EL NIVEL SUPERIOR

<https://www.redalyc.org/pdf/5235/523552854007.pdf>

en valores en

el nivel superior. *Revista de Comunicación de la SEECI*,

43-58. <https://www.redalyc.org/pdf/5235/523552854007.pdf>

herramientas-curriculares/transversal/orientaciones-promover-participacion-

Holquist, S. E., Mitra, D. L., Conner, J., & Wright, N. L. (2023). What is student voice anyway? The intersection of student voice practices and shared leadership. *Educational Administration Quarterly*, 59(4), 703–743. <https://doi.org/10.1177/0013161X231178023>

<https://liderazgoeducativo.mineduc.cl/wp>

Imran, M., Li, J., Bano, S., & Rashid, W. (2025). Impact of Democratic Leadership on Employee Innovative Behavior with Mediating Role of Psychological Safety and Creative Potential.



Sustainability, 17(5), 1879. <https://doi.org/10.3390/su17051879>



16 **Documento de otro usuario**

Viene de de otro grupo

Jin, H., Kim, S., Love, A., Jin,

Y., & Zhao, J. (2022). Effects of leadership style on coach-athlete relationship, athletes' motivations, and athlete satisfaction. *Frontiers in Psychology*, 13.

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1012953>

Jun, K., & Lee, J. (2023). Transformational leadership and followers' innovative behavior: Roles of commitment to change and organizational support for creativity.



Behavioral Sciences, 13(4), 320. <https://doi.org/10.3390/bs13040320>

Layek, D., & Koodamara, N. (2024).



17 **doi.org** | Impact of contingent rewards and punishments on employee performance: the interplay of employee engagement

<https://doi.org/10.12688/f1000research.144019.2>

Impact of contingent rewards and punishments on employee performance: the interplay of employee



K. (2009). [¿Cómo liderar nuestras escuelas?](#)

Área de Educación Fundación Chile. <https://directivos.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2021/01/C%C3%B3mo-liderar-nuestras-escuelas.pdf>

Liang, Q., Liu, L., & Yin, F. (2025).

18

doi.org | Differentiated analysis of charismatic leadership personality traits among grassroots managers in universities under the "Double First-Class" initiative
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1456093>

Differentiated analysis of charismatic leadership personality traits among grassroots managers in universities under the "Double First-Class" initiative.

Frontiers in Psychology, 16. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1456093>

Linares, C. (2025). Experiencias de participación estudiantil en secundaria desde organizaciones representativas (Lima-Perú) Revista Electrónica Educare, 29(3), 1-24. <https://doi.org/10.15359/ree.29-3.20075>

19

Documento de otro usuario
Viene de de otro grupo

Liu, M., Zhang,

P., Zhu, Y., & Li, Y. (2022).

[How and when does visionary leadership promote followers' taking charge? The roles of inclusion of leader in self and future orientation.](#)

Psychology Research and Behavior Management,

15, 1917-1929. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S366939>

20

doi.org | Participación estudiantil y desarrollo de la competencia ciudadana en la escuela: apuntes para la formación del profesorado
<https://doi.org/10.47553/rifop.v99i38.3.101939>

López Meseguer, R., & Aparicio Herguedas,

21

LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL JHONATAN Y DAYSI.docx | LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL JHONATAN Y DAYSI
Viene de de mi biblioteca

J. L. (2024). Participación estudiantil y desarrollo de la competencia ciudadana en la escuela: Apuntes para la formación del profesorado. Revista Interuniversitaria de Formación del

Profesorado, 99(38.3). <https://doi.org/10.47553/rifop.v99i38.3.101939>

López, M., Cáceres, M. P.,

22

dx.doi.org | ESTUDIO SOBRE LIDERAZGO ESTUDIANTIL DESDE UN ENFOQUE SOCIO-POLÍTICO EN LA UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS DE BUCARAMANGA (COLOMBIA)
<http://dx.doi.org/10.17583/ijelm.2017.2514>

& Agreda,

23

repository.uniminuto.edu | Influencia de los liderazgos estudiantiles en el contexto social colombiano. Caso 8 instituciones en Bogotá, Barranquilla, Santa Marta, La Te...
<https://repository.uniminuto.edu/items/c71c7813-c006-4a22-97e6-e337ea5c40ae/full>

M. (2017). Estudio sobre liderazgo estudiantil desde un enfoque socio-político en la universidad Santo Tomás de Bucaramanga (Colombia).

24

scholar.google.com | Miriam Agreda Montoro - Google Académico
<https://scholar.google.com/citations?user=nVqzq8AAAAJ&hl=es>

International Journal of Educational Leadership and

Management, 5(2), 178. <https://doi.org/10.17583/ijelm.2017.2514>

Luo, S., Zhang, Y., & Liu, H. (2025). Leadership Development Among Middle School Students: An Analysis of Impact Through Students' Perspectives. Sage Open, 15(4). <https://doi.org/10.1177/21582440251397877>

25

Documento de otro usuario
Viene de de otro grupo

McNae, R. (2014). Liderazgo estudiantil en las escuelas secundarias: La influencia del contexto escolar en las percepciones de liderazgo de las mujeres jóvenes REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación,

12(4), 227-244 <https://www.redalyc.org/pdf/551/55131688011.pdf>

Ministerio de Educación (2021). Participación estudiantil en la educación básica regular. MINEDU. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8393>

26

www.ijpdll.com | Implementing online social-emotional learning programs for K-12 leaders: A focus on professional development for teachers
<https://www.ijpdll.com/download/implementing-online-social-emotional-learning-programs-for-k-12-leaders-a-focus-on-professional-15804.pdf>

Mulvihill, E. (2025). Implementing online social-emotional learning programs for K-12 leaders: A focus on professional development for teachers. International Journal of Professional Development, Learners and Learning, 7(1), e2506. <https://doi.org/10.30935/ijpdll/15804>

Oh, J., Kim, Dae, & Kim, Daehwan.



doi.org | Relación entre el engagement laboral y el liderazgo en la industria de panadería en Piura, Perú
<https://doi.org/10.15381/gtm.v27i54.28017>

(2023). The Impact of Inclusive Leadership and Autocratic Leadership on Employees' Job Satisfaction and Commitment in Sport Organizations: The Mediating Role of Organizational Trust and The Moderating Role of Sport Involvement.



Sustainability, 15(4), 3367. <https://doi.org/10.3390/su15043367>



doi.org | Liderazgo transformacional y su influencia en las instituciones educativas
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.886>

Olaya Ahumada, M. E. (2024). Liderazgo transformacional y su influencia en las instituciones educativas. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 8(35), 2533-2544. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.886>

Organisation for Economic Cooperation and Development. (2024). Effective results frameworks for sustainable development: Achieving impact by design. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/aaa4bb52-en>



Paganin, G., De Angelis, M., Pische, E., Violante, F. S., Guglielmi, D., & Pietrantonio, L. (2023).



doi.org | El papel de los estilos de liderazgo médico en el bienestar laboral: un análisis bibliométrico y revisión narrativa de la literatura
<https://doi.org/10.63434/30286999.150>

The impact of mental health leadership on teamwork in healthcare organizations: A serial mediation study.

Sustainability, 15(9), 7337. <https://doi.org/10.3390/su15097337>

Pérez Pertuz, J.



J., Rodríguez Villa, A. J., De la Rosa Palmera, K. J., Domínguez Oliveros, E. E., & Gómez



ciencialatina.org
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/articulo/view/19966>

Rojas, J. R. (2025). Escuela y comunidad: Un vínculo fortalecido por el liderazgo estudiantil. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9(5),

6037-6046. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.19966

Pérez, L., & Ochoa,



repository.cinde.org.co
<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/3139/PERCEPCIONES%20DE%20LOS%20L%C3%8DDERES%20ESCOLARES%20SOBRE%20LA%20PARTICIPACI%C3%93N%20EN.pdf?sequence=1>

A. (2017). La participación de los estudiantes en una escuela secundaria: retos y posibilidades para la formación ciudadana. Revista Mexicana



repositorio.cuc.edu.co | Estrategias para el fortalecimiento de las prácticas democráticas y participación equitativa en la Comunidad Educativa IED San Juan Bautista
<https://repositorio.cuc.edu.co/>

de Investigación Educativa,

22(72). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662017000100179

Raudoniute, R., & Beresford, M. (2024). Student leadership development within the primary years: perceptions of leaders and teachers in an Eastern European International School. Education 3-13, 1-13. <https://doi.org/10.1080/03004279.2024.2377092>
san-juan-bosco/894?



origin=document-viewer

Schneider, J., Noonan, J., White, R.,



digitalcommons.odu.edu
https://digitalcommons.odu.edu/efl_fac_pubs/72/

Gagnon, D., & Carey, A. (2021). Adding "Student Voice" to the Mix: Perception Surveys and State Accountability Systems. AERA Open,

7. <https://doi.org/10.1177/2332858421990729>

Sousa, I., & Ferreira, E. (2024). Students' participation in democratic school management: A systematic literature review. Journal of Social Science Education, 23(1). <https://doi.org/10.11576/jsse-6333>

UNICEF (2022) Derecho a la participación de niños, niñas y adolescentes. UNICEF. <https://www.unicef.org/chile/media/7031/file/Mod%204%20derecho%20participacion.pdf>
Wang, L., Jin, X., & Yoo, J. (2024).



doi.org | Innovation, sustainability, and leadership in crisis: integrated strategies for organisational resilience
<https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.12820>

The Process of Visionary Leadership Increases Innovative Performance among IT Industry 4.

0 for SMEs for Organizational Sustainability: Testing the Moderated Mediation Model. Sustainability,

16(19), 8690. <https://doi.org/10.3390/su16198690>

Wang, Q., Hou, H., & Li, Z. (2022).

Participative leadership: A literature review and prospects for future research. *Frontiers in Psychology*, 13, 924357. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.924357>



doi.org | Understanding the Political Skills and Behaviours for Leading the Implementation of Health Services Change: A Qualitative Interview Study
<https://doi.org/10.34172/ijhpm.2022.6564>

Waring, J., Bishop, S., Black, G., Clarke, J. M., Exworthy, M., Fulop, N. J., Hartley, J., Ramsay,

A., & Roe, B. (2022). Understanding the Political Skills and Behaviours for Leading the Implementation of Health Services Change: A Qualitative Interview Study. *International Journal of Health Policy and*

Management. <https://doi.org/10.34172/ijhpm.2022.6564>

Wilson, Z., & Payton, F. (2025). Leveraging adaptive approaches to tackle opportunity gaps in STEM higher education. *Frontiers in Education*, 10.

<https://doi.org/10.3389/educ.2025.1593337>

Zhang, Y., Wang, J., Akhtar, M., & Wang, Y. (2022).



doi.org | Authoritarian leadership and cyberloafing: A moderated mediation model of emotional exhaustion and power distance orientation
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1010845>

Authoritarian leadership and cyberloafing: A moderated mediation model of emotional exhaustion and power distance orientation.

Frontiers in Psychology, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1010845>